

Con motivo del 20 cumpleaños de la revista 'Vasconia' de la Sociedad de Estudios Vascos se celebran desde el miércoles en el Aulario de Las Nieves de Gasteiz unas jornadas en torno a la Historia y al estado y papel que ocupa esta disciplina en el mundo actual. La conferencia inaugural corrió a

cargo del gallego Carlos Barros, todo un experto en la materia, que tiene a su cargo las cátedras de Historia Medieval y de Historiografía pertenecientes a la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago de Compostela. El también investigador en el Instituto de Estudios Gallegos,

dependiente del CSIC, fue el impulsor hace ya más de una década del Congreso Internacional Historia a Debate, cuya tercera edición se celebrará en julio del próximo año. Esta iniciativa pronto dio el salto a Internet y ya en la actualidad se ha convertido en la red o comunidad digital más im-

portante para el debate entre los historiadores de todo el mundo. Barros cree que desde la Historiografía se podría contribuir a arrojar luz sobre los conflictos existentes entre el Estado y las autonomías para ayudar a reconstruir una Historia de España plural, lo que es una asignatura pendiente.

► **Carlos Barros** CATEDRÁTICO DE HISTORIA MEDIEVAL Y DE HISTORIOGRAFÍA

«La Transición no ha sido capaz de restaurar una Historia de España plural»

ESTHER FDZ. EGUÍA Gasteiz

Historia a Debate, ¿se podría definir como la primera gran red digital de historiadores?

Es una comunidad digital de historiadores, no sólo en castellano porque en otros ámbitos anglofonos y francófonos no hay otra red de estas características donde no sólo debatimos temas académicos sino también de actualidad y además los conectamos con nuestras investigaciones sobre la crisis de la historia y lo que llamamos el nuevo paradigma de la historia en el siglo XXI.

Crisis de la historia y nuevo paradigma. ¿Su análisis es lo que pretende la red?

El objetivo de la red y de los que hemos suscrito el Manifiesto Historiográfico es buscar una alternativa para la Historia profesional y académica para este siglo que comienza, que esté adaptada a los tiempos actuales, es decir, al mundo digital, al mundo después de la caída del Muro de Berlín, y al mismo tiempo que llene el vacío que ha creado la crisis de la Escuela de Anales, del Materialismo Histórico, del Neopositivismo, que han sido las corrientes historiográficas renovadoras de nuestra disciplina en los años 60 y 70 del siglo pasado. Tenemos articuladas una serie de propuestas que van en el sentido de hacer de la Historia una ciencia con sujeto historiador donde aceptemos y desarrollemos plenamente el papel activo que el historiador, no sólo individualmente sino colectivamente, tiene que jugar en el proceso de conocimiento histórico en conexión con el mundo que vive, con el mundo más y menos próximo porque hoy en la época de la globalización todo está muy vinculado.

¿A qué retos considera que se enfrenta en la actualidad la historiografía?

El reto más importante es el de su propia fragmentación, pero creo que es la hiper especialización lo que nos está debilitando más a pesar de ser una muestra de dinamismo y de crecimiento. Las nuevas historias del siglo XX han tenido como fracaso el no haber sido capaces de dar cuenta en las investigaciones de una forma global del pasado que queremos estudiar. El segundo, adaptarnos a los tiempos actuales y restaurar la conexión de la Historia que se escribe con la Historia que se hace.

Sus datos

- **Nombre** Carlos Barros
- **Cargo** Dirige las cátedras de Historia Medieval y de Historiografía en la Universidad de Santiago de Compostela
- **Historia a Debate** En 1992 inició el Congreso Internacional Historia a Debate, y en paralelo en Internet. En el 96 y 97 compila en cuatro volúmenes todas las ponencias
- **Libros** 'Mentalidad justiciera de los irmandiños'; 'Viva el Rey'; 'Historiografía fin de siglo'

En cuanto a la conciencia histórica actual de los ciudadanos españoles, ¿cuál diría que es la mayor deficiencia o carencia?

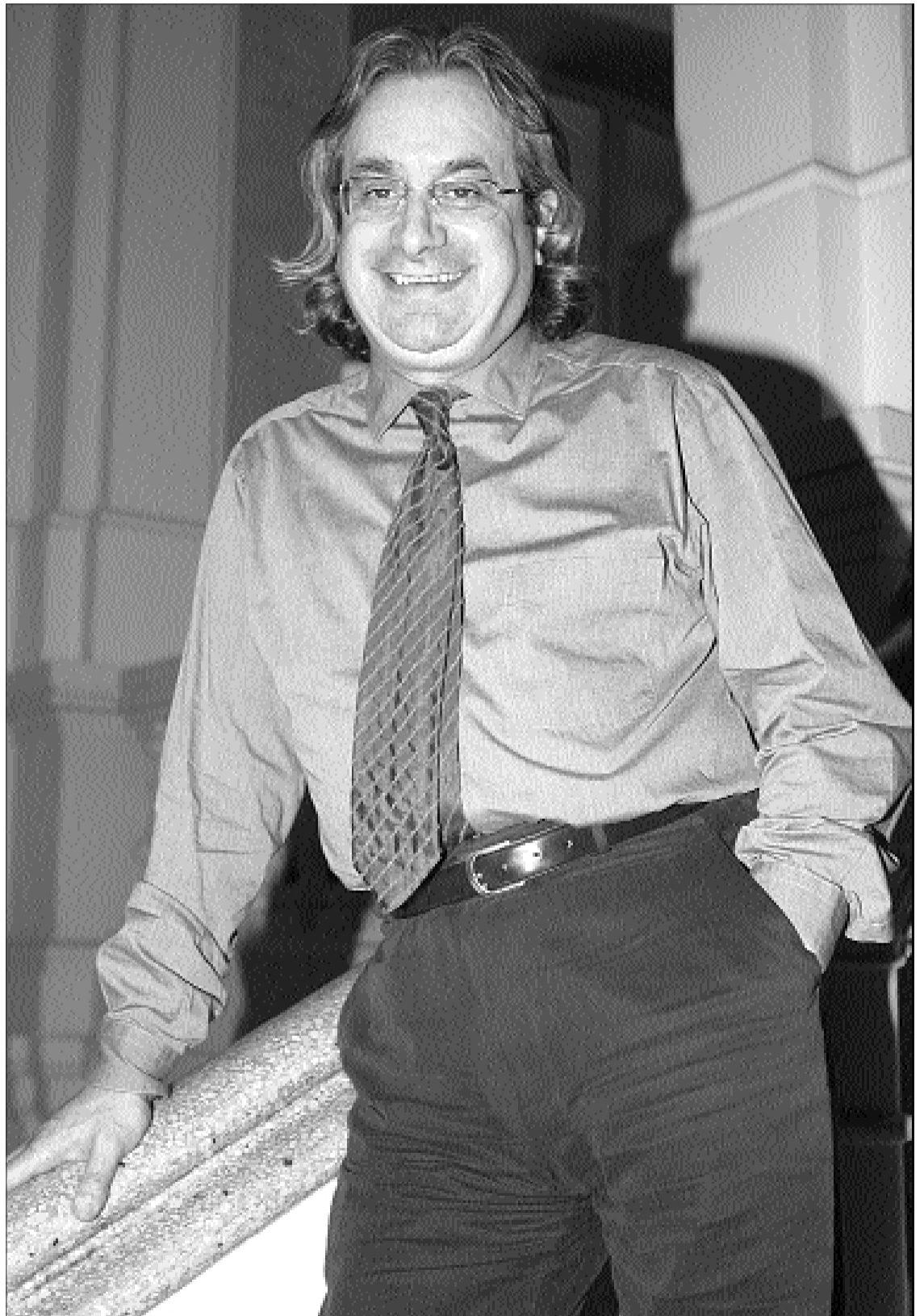
Ese es un tema a debate que lo trataremos en nuestro III Congreso Internacional que tendrá lugar del 14 al 18 de julio de 2004 de nuevo en Santiago de Compostela. Ha surgido con mucha fuerza la idea histórica de España. En ese sentido hay un debate que tiene que ver con la Transición, la construcción del Estado de las Autonomías, una reacción de recuperar la identidad común de todos los españoles y ese es un proceso que en parte es historiográfico y en parte tiene que ver con la evolución histórica inmediata. Y además está sin cerrar.

Es decir, que desde los análisis históricos, desde la historiografía, se podría contribuir a arrojar luz sobre los conflictos entre el Estado y las comunidades autónomas...

Exacto. En el caso específico de los gallegos, nuestra identidad nacional nace de los siglos medievales y el conocimiento de ese periodo nos puede llevar a fortalecer esa historia común y que esa historia común no entre en colisión con unas historias particulares que tienen asimismo siglos detrás.

¿Cree que se confunde a menudo el papel de la historiografía con los intereses políticos?

«*Es inevitable que se confunda el papel de la Historiografía con los intereses políticos, de ahí la necesidad de un debate libre*»



El historiador Carlos Barros participa estos días en unas jornadas de la Sociedad de Estudios Vascos

PATXI IRIZAR

Eso es inevitable. Lo que tiene que haber es un debate entre historiadores y políticos interesados en el tema de la Historia con un grado de libertad sin límites en este sentido donde el que estudia la Historia y el actor político estemos en conexión continua y contribuyamos a que las cosas, conociendo el pasado, criticando el presente, tenga un futuro mejor.

¿Considera que en la España más reciente, en la de la Transición, se ha puesto la Historiografía al servicio de un modelo de Estado determinado?

Durante la Transición ha resultado una asignatura pendiente y en eso tenemos una responsabilidad grande los historiadores, no sólo los que dirigieron este periodo y los que tuvieron responsabi-

lidades políticas en estos últimos 25 años. No fuimos capaces, a pesar de que las investigaciones especializadas y locales están ya escritas en las diferentes universidades, de reconstruir una Historia de España plural, que fuera consecuencia de la pluralidad nacional y regional que está contenida en el artículo VIII de la Constitución.